

(Para HA Domingo 1 de agosto 2010)

PENSAR LA ROJA

JESÚS MARÍA ALEMANY

Dejamos julio y con él la experiencia vivida en torno a la selección española en el Mundial de Sudáfrica. Es imposible narrar algo más sobre el fútbol de “la Roja”. Andreas Rüttenauer titulaba en el alemán “TAZ” su crónica del Alemania-España: “Una gran sinfonía de fútbol”. Y subtitulaba: “Fue un regalo para la vista: bello juego, pocas faltas, y fútbol, fútbol, fútbol”.

Después de gozar llega el tiempo de pensar. ¿Por qué tantos ciudadanos se vieron reflejados en el espejo de “la Roja” y creyeron vislumbrar algo de lo que soñaban para el país? La selección no sólo transmitía un manera de “hacer” fútbol sino el modo de “estar” en una tarea colectiva. Delors lo afirmaba en su casi olvidado informe sobre la educación. La vida es un aprendizaje para llegar a “ser”, y ello incluye no sólo saber “hacer” sino saber “estar”. La civilización técnica da más importancia a la eficacia en el “hacer” y suele despreciar el “estar”. La sensibilidad ciudadana en cambio se siente atraída por quienes saben “estar” y no buscan éxito a cualquier precio.

“La Roja” ha crecido con el gusto y el disfrute en el trabajo bien hecho. No se han prodigado los protagonismos, sino la solidaridad y la admiración por el compañero, pues cada uno tiene su puesto. Se han fundido en un proyecto común personas de lugares y autonomías bien diferentes. El seleccionador ha sido alguien discreto, poco amigo de fotos, sencillo y todo un caballero en el respeto a los adversarios con quienes compite.

El fútbol es un deporte sin duda competitivo, pero los ciudadanos estamos hartos de que el triunfo en la política, la economía o el periodismo se quiera conseguir a costa de un fracaso tan estrepitoso en el “saber estar”.